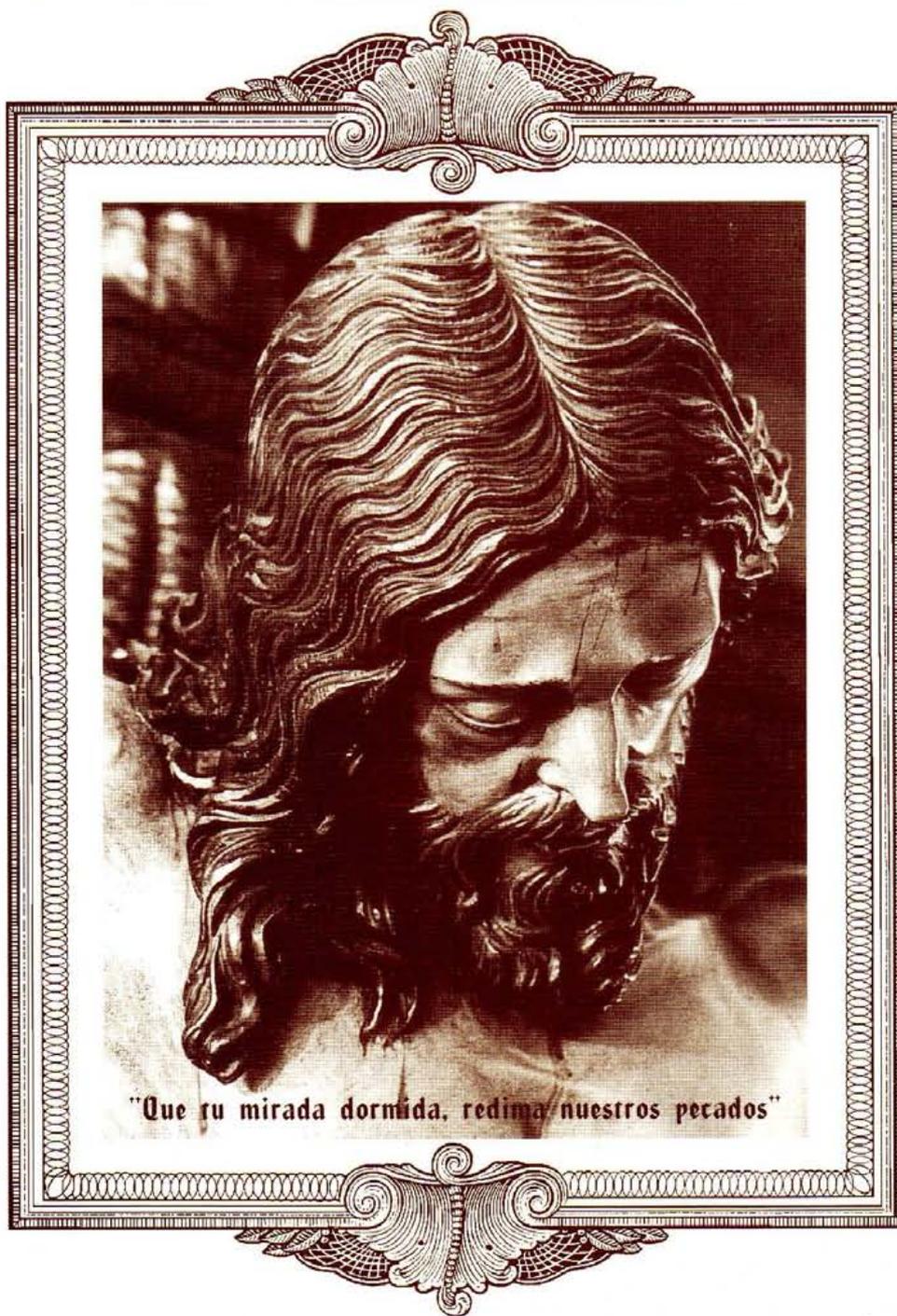




Boletín de la Hermandad de la Misericordia





BOLETIN DE LA HERMANDAD DE LA MISERICORDIA

Huelva, Febrero de 1998

Nº de Boletín: 44

Depósito Legal: H - 2 - 87

Domicilio: Secretaría de la Hdad. C/. Rico, 49 - Bajo

Dibujos: Juan E. Padilla Espinosa

Director Boletín: Manuel Jesús Rodríguez Redondo

Imprime: Artes Gráficas Andaluzas, S.L.

Desde el Púlpito

*"Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia"
(Mt. 5,7).*

Estas bellísimas palabras de Jesús, en su discurso programático en el monte de las Bienaventuranzas, no son las primeras que se pronunciaron sobre la MISERICORDIA, los autores sagrados del Antiguo Testamento, son testigos, de un Dios misericordioso y bueno, multitud de textos dan testimonio de esta experiencia única:

*"El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo.
No nos trata como merecen nuestros
pecados
ni nos paga según nuestras culpas...
La misericordia del señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos
para los que guardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos"
(Sal. 102, 8-10. 17-18).*

Jesús de Nazaret ha enseñado que el hombre no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a usar misericordia con los demás: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia". La Iglesia ve en estas palabras una llamada a la acción y se esfuerza por practicar la misericordia. Si todas las bienaventuranzas del sermón de la montaña indican el camino de la conversación y del cambio de vida, la que se refiere a los misericordiosos es a este respecto particularmente elocuente. El hombre alcanza el amor misericordioso de Dios, su misericordia, en cuanto él mismo interiormente se transforma en el espíritu de tal amor hacia el prójimo.

Este proceso auténticamente evangélico no es sólo una transformación espiritual realizada de una vez para siempre, sino que constituye todo un estilo de vida, una característica esencial y continua de la voca-

ción cristiana. Consiste en el descubrimiento constante y en la actuación perseverante del amor en cuanto fuerza unificante y a la vez elevante -a pesar de todas las dificultades-; se trata, en efecto, de un amor misericordioso que por su esencia es amor creador. El amor misericordioso, en las relaciones recíprocas entre los hombres no es nunca un acto o un proceso unilateral. Incluso en los casos en que todo parecía indicar que sólo una parte es la que da y ofrece, mientras la otra sólo recibe y toma, sin embargo, en realidad, aquel que da queda siempre beneficiado.

Cristo crucificado, el Cristo de la Misericordia, en este sentido, es para nosotros el modelo, la inspiración y el impulso más grande. Mirándonos en este desconcertante modelo, podemos con toda humildad manifestar misericordia a los demás, sabiendo que la recibe como demostrada a El mismo.

Cuando nos dejamos acoger por el amor misericordioso del Padre que Jesús manifiesta y entrega en su espíritu, nos hacemos hijos de Dios y una comunidad de hermanos. Esta es la gran comunión que constituye la Iglesia. Por eso el grupo de creyentes que Jesús fue reuniendo por los caminos y que después alentó con su Pascua, para que siempre compartieran con él los caminos del reino, es, en realidad, en el proyecto de Jesús, una gran familia de hermanos.

Tener el título de "Cristo de la Misericordia", debe significar para vosotros, que estáis llamados a ser comunidad de hermanos, primicia de la "nueva humanidad" en la que se hacen realidad y se viven ya: la misericordia, el amor, la justicia, la reconciliación y la paz. ¡Los valores del reino!. Significa, en definitiva, que estáis llamados a ser Iglesia.

TOMAS GARCIA TORRES

*Director del Secretariado
Diocesano de HH. y CC. Huelva*

Queridos Hermanos y Hermanas de la Misericordia:

Desde nuestra forma de expresar la fe cristiana, la fe heredada de nuestros mayores, la fe transmitida a nuestros hijos, desde esta forma nuestra, con nuestras palabras, música, gestos, imágenes, costumbres, . . . en el que todo nuestro mundo se habla, rebosa de auténtico sentido, contenido religioso, está lleno de referencias a Cristo, sólo si El está presente dentro de nosotros, estará presente en la Hermandad, en esos 364 días del año y luego lo podremos mostrar un día, muy concreto en la calle, cuando la Hermandad se hace Cofradía, Señor de la Misericordia, Dios vivo que escucha en esas horas infinitas de la madrugada la oración de todo el pueblo, que ve el sufrimiento en cada una de las familias, que nota el esfuerzo, el sacrificio individual de cada uno de nosotros, Dios, Señor, Padre de Misericordia está siempre presente con su Hermandad, camina alegre junto con su Cofradía.

Cercana ya nuestra Función Principal, nuestra Fiesta de Instituto, nuestros días grandes de culto interno, del Quinario al Cristo, nos acercaremos ante El, nos postraremos, con confesaremos, le haremos partícipe de todas nuestras alegrías y tristezas, nos inclinaremos ante la majestuosa imagen del Crucificado que ayuda, que estimula a la oración; la contemplación de la imagen unida a la meditación de la Palabra de Dios forman un puente que enlaza al hombre con el misterio, que une lo sensible a lo que no se ve, de lo material a una contemplación espiritual, un entendimiento del misterio de la Encarnación del Verbo en el que la visibilidad de lo humano conduce al reconocimiento, al encuentro con Dios.

Hermanos, en estos días, ¡sal al encuentro de Jesús!, apresúrate no te demores, ve a su búsqueda, goza de su presencia, vive estos días, vibra con la Corporación porque en ella vibra Dios, y en tu forma de reconciliarte, de hablarle, en el más profundo de los silencios, escucha, siente la presencia de Dios mismo, será madera hecha carne. No existe en el Evangelio frases que más fuertemente hablen de la Misericordia de Dios que éstas: "Incapaz de quebrar la caña cascada y de apagar la antorcha que humea" (S. Mateo 19, 16). ¡Bellísimo!. No es posible más misericordia, no mayor ternura, no más compasión. La palabra Misericordia que procede de los verbos latinos: "Miseri" "cor" "dare", cuya traducción expresa así: "Dar el corazón a los miserables". No puede contener más dulzura, no puede abrigar más caridad, ni encerrar más perdón, ni retener más benignidad.

Caridad, paciencia, bondad, mansedumbre, . . ., así, así con esa continuidad, como una gran cadena de hermosos eslabones, con la variedad de unas bellísimas palabras aparece el semblante del amor, de nuestra actitud, una y otra vez, seremos silencio de Dios. . . inmolación de dios. . . obediencia de Dios.

El Muñidor: La Fachada

Con alegría empezaremos el nuevo año, tenemos nuestro querido templo, la Milagrosa, -templo por el que hemos luchado durante 15 años- por fin nuestra querida parroquia nos acoge. Muchas personas, situadas a la salida, al paso del Muñidor comentan lo bonita que es la fachada de nuestro templo neogótico, pero no pueden verlo por dentro, solo su fachada, ¿cómo será por dentro?, ¿va transcurriendo la Cofradía y de pronto un golpe fuerte y seco retumba en las calles de Huelva y unos ojos se cruzan con los tuyos, están tristes, parece que sufren, le miras y su Misericordia te llena. Silencio solo roto por la esquila del Muñidor, no es la fachada lo más importante, sino lo que hay dentro. No seamos cristianos sólo de fachada, sino de obras, no mires a tu alrededor que es Jesús quien te habla desde el lúgubre sonido del Muñidor, escucha:

"No sirve de nada que compartas conmigo la Eucaristía cada domingo si cuando sales por la puerta te olvidas que tienes que ser mis testigo.

No quiero tener nada que ver contigo, si cuando ves a uno de tus Hermanos necesitados agachas la cabeza y pasas de largo; no eres semilla de amor, no eres templo vivo, no eres cristiano, sólo un fariseo, eres solo fachada".

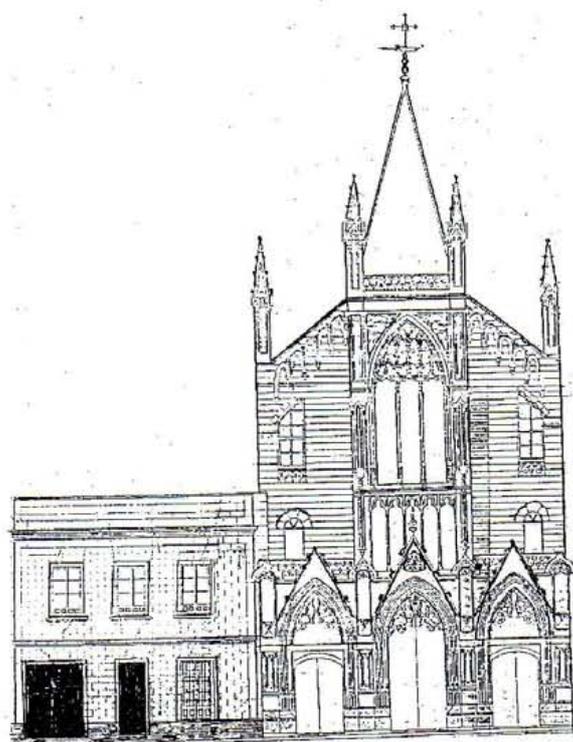
Nuevamente suena la esquila, y ahora va dirigida a ti Hermano de cirio y costal, no queremos que nuestra Hermandad sea solo fachada, sino un templo sustentado por columnas sólidas que sois vosotros los Hermanos. Probablemente este año cuando nos vean por la calle comentarán que hemos ayudado a restaurar una iglesia, pero a nuestro Santo Cristo le gustaría que hablaran de que hemos restaurado nuestras vidas.

Nuestro Santo Cristo nos pide un cambio en nuestras vida. Dejemos de ser fachadas para ser auténticos cristianos, en ello verán de verdad una Hermandad. Desde la Cruz su Misericordia nos llenará y seremos verdaderamente la Iglesia que El quiso fundar y en verdad testimonio real de Cristo, no lo olvides.

Nuestro Patrimonio

"La Cruz Parroquial"

Con motivo de nuestro establecimiento definitivo en nuestra sede canónica en la reapertura al culto de la misma, la Parroquia de Ntra. Sra. Estrella del Mar (Iglesia de La Milagrosa), se ha realizado sobre vara metálica con nudos de orfebrería y terminación en cuatro campanitas así como la cruz gótica, todo ello del artista sevillano Fernando Marmolejo. Va forrada la vara metálica en terciopelo azul con cordón en plata y enaguilla en el mismo color con el escudo de la Hermandad y galón, flecos y cordón con borlas en plata.



Relación de Sacerdotes

A lo largo de estos años nos han predicado en el Triduo ó en el Quinario al Cristo.

<u>AÑO</u>	<u>QUINARIO</u>	<u>TRIDUO</u>
1983	D. Carlos Núñez Vega.	
1984	D. José A. Díaz Roca.	
1985	D. Juan Mairena Valdayo.	D. Juan Mairena Valdayo.
1986	D. Carlos Núñez Vega.	D. Manuel Cepeda Toresano.
1987	D. Alejandro Muñoz Priego.	D. Hilario Alvarez López.
1988	D. José A. Díaz Roca.	D. Victor Bermúdez Bermejo.
1989	D. Esteban Ramírez Cuasante.	D. Antonio Pulido Beltrán.
1990	D. Diego Capado Quintana.	D. Juan Fco. García Rodríguez.
1991	D. Longinos Abengózar Muñoz.	D. Alejandro Muñoz Priego.
1992	D. José Márquez Valdés.	D. Manuel Montero Agüera.
1993	D. Jose Luis Peinado Merchante.	D. Longinos Abengózar Muñoz.
1994	D. Jose Luis Repetto Betes.	D. José M. Barral Martín.
1995	D. Jose A. Balboa Gómez.	D. Manuel J. Carrasco Terriza.
1996	D. Urbano Monedero Navarro.	D. Daniel Valera Hidalgo.
1997	D. Juan López Martín.	D. Domingo Martín Martín.
1998	D. Domingo Martín Martín.	

"Ad Limina"

De la visita "ad limina", de los Obispos de las Provincias Eclesiásticas de Sevilla y Granada a S.S. Juan Pablo II:

S.S. Juan Pablo II se refirió a la religiosidad popular diciendo: "vuestros pueblos, que hunden sus raíces en la antigua tradición apostólica, han recibido después numerosas influencias culturales que les han dado características propias. La religiosidad popular que de ahí ha surgido es fruto de la presencia fundamental de la fe católica, con una experiencia propia de lo sagrado, que comporta a veces la exaltación ritualista de los momentos solemnes de la vida del hombre, una tendencia devocional y una dimensión muy festiva.

Todos estos factores, que están presentes y que caracterizan en parte la religiosidad de vuestro pueblo, merecen vuestra atención continuada, respeto y cuidado -sé bien que a ello habéis dedicado vuestro estudio en varios momentos-, a la vez que vuestra incansante vigilancia, de que los elementos menos perfectos se vayan progresivamente purificando, y los fieles puedan llegar a una fe auténtica y una plenitud de vida en Cristo.

De modo especial deberéis fomentar y canalizar las tres devociones peculiares, que han sido desde hace siglos, y continúan popular de vuestras gentes. Me refiero a la devoción a Jesucristo en el misterio de su Pasión, y en el Sacramento de la Eucaristía, así como a la devoción a su Madre Santísima en los misterios de dolor, de gozo y de gloria".

Desde la Acera

"... Y habitó entre nosotros"

En estas palabras arrancadas del Evangelio de Juan, pueden verse reflejadas una serie de vicisitudes por las que ha pasado la hermandad del Santo Cristo de la Misericordia. Iglesia de la Milagrosa, Iglesia de las madres Agustinas, Santa Iglesia Catedral. . .

Ahora, el Cristo de la Misericordia ha vuelto a sus orígenes y habita entre nosotros, en su casa de la Milagrosa, en su Parroquia de Nuestra Señora Estrella del Mar. Son muchos años, y de nuevo Jesús, en su infinita Misericordia, con nosotros; y vuelve con María, su Madre, plena de pureza en su Santísima Concepción.

Y con la llegada de la Hermandad a la Parroquia, el Espíritu de Dios, al que la Iglesia dedica este año, ante la inminente conclusión del segundo milenio, será motivador de vida en sus hermanos, será el que dé sentido a la misma, será el que inculque valores de generosidad, de entrega, de oración, de fraternidad. . . , será el que marque el sentido parroquial y eclesial de una Hermandad que estará inmersa en la Comunidad, dando sentido a la expresión de que la Iglesia es una comunidad de comunidades.

La Hermandad de la Misericordia, dentro de la brevedad de su historia (su nacimiento se remonta al año 1982), cuenta con un denso pasado, con un espléndido presente y con un prometedor futuro. Atrás va quedando un pasado sin que se pueda ni deba olvidar un ápice las experiencias vividas, experiencias cargadas de incertidumbre que este año verán la luz de los logros conseguidos. Un presente, en el cual las realidades, tales como la recuperación de su sede canónica; la realización de la talla de su titular María Santísima de la Concepción, que ya deseamos ver procesionar en nuestra Semana Santa; la adquisición de su Casa-Hermandad, que deberá ser no sólo lugar de reunión, sino foco de formación de buenos cristianos y de buenos cofrades, o mejor dicho de buenos cristianos-cofrades, pues son términos que han de ser identificados, deberá ser lugar de acogida de jóvenes de los que nuestra Iglesia está tan necesitada; realidades estas que son premonitorias de un futuro esperanzador. Y este futuro, pienso, ha de estar ligado a la Parroquia, dándole al término Parroquia el sentido más amplio de feligresía. Y así, la Hermandad se convertirá en el eco del pensamiento y sentimiento evangélico de una comunidad que celebra que el Cristo de la Misericordia, muerto por amor, ha resucitado.

Este Viernes Santo, cuando al inicio de la "madrugá" la Hermandad se disponga a realizar su estación de penitencia, los altos capirotos negros de sus hermanos rivalizarán con las torres de la restaurada iglesia de la Milagrosa en su deseo de aproximarse al Dios de la Misericordia, y al final, en su recogida, tras haber llenado de silencio la madrugada de Huelva, tras haber sentido la necesidad de hacer silencio en un mundo intoxicado por los ruidos, tras haber orado en el silencio, tras despojarse sus hermanos de la túnica nazarena, sus almas sentirán la presencia más cercana de un Dios hecho imagen, de un Dios hecho Misericordia y podrá ser una realidad la frase:

... y habitó entre nosotros.



La Hermandad de Culto y
Apostolado y Cofradía de Penitencia del
Santo Cristo de la Misericordia y
María Santísima de la Concepción

Establecida canónicamente en la Parroquia de Nuestra Señora Estrella del Mar (Iglesia de la Milagrosa),
de esta ciudad de Huelva

Consagrará, en Homenaje, Adoración y Gloria de su Divino Titular

El Santo Cristo de la

MISERICORDIA

Durante los días 3, 4, 5, 6, 7 de Febrero de 1998

SOLEMNE QUINARIO

Comenzando a las 7:00 de la tarde con el siguiente orden:

Santo Rosario, Ejercicio del Quinario, y a las 7:30 de la tarde Santa Misa con Sermón.

Ocupará la Sagrada Cátedra

Rvdo. P. D. DOMINGO MARTIN MARTIN

(Director Espiritual de la Hermandad y Cofradía y Párroco de la de Ntra. Sra. Estrella del Mar (I. de La Milagrosa))

El Domingo día 8 de Febrero, esta Hermandad y Cofradía celebrará su

FIESTA PRINCIPAL DE INSTITUTO

que será ofrecida por las intenciones de S.S. Juan Pablo II, Pont. Max.

Dará comienzo a las 12 horas, siendo oficiada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Huelva

D. IGNACIO NOGUER CARMONA

En la Fiesta Principal de Instituto, actuará la Agrupación Coral de la Sagrada Cena de Huelva.

Al Ofertorio, esta Hermandad y Cofradía hará pública

PROTESTACION DE FE CATOLICA, en especial del Dogma de la **INMACULADA CONCEPCION DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA**, así como el de la **ASUNCION DE MARIA EN CUERPO Y ALMA A LOS CIELOS** y renovará sus **VOTOS Y JURAMENTOS** en defensa de la **MEDIACION UNIVERSAL DE SANTA MARIA EN DE LA DISPENSACION DE TODAS LAS GRACIAS** y de su **REALEZA UNIVERSAL**

El Sábado día 7, al término del Culto, se procederá a la imposición de medallas de la Hermandad, y Juramento de los nuevos hermanos

El Miércoles de Ceniza, día 25 de Febrero, durante todo el día, estará expuesta en **DEVOTO BESAPIE** la Sagrada Imagen del Santo Cristo de la Misericordia





SONETO

La orla negra se bate en madrugada
con los vientos de la noche oscura
pasa el Señor tremenda su tortura,
y en la cruz 'su alma ya entregada.
Se' que estás ahí, yo te presiento,
no hace falta Señor que digas nada,
veo tus ojos ausentes de mirada
y acrecientas en mí mis sentimientos.
En tu paso vas, arriba el cielo
ya tus pies tierra mortal y lirios,
tejada con la sangre derramada,...
hecha Odiel y Tinto en los esterros...
plena de dolor y de martirio
porque eres Dios y hombre verdadero.

El Agitiaó

"Cómo los cangrejos"

A la caída de la tarde, hemos llegado después de 100 km., bueno no, ahora menos kilómetros y menos tiempo.

Hemos ido un grupo no muy numeroso pues la limitación de las plazas de un coche lo impide y no es cuestión de ir tampoco en plan excursión-autobús, tampoco es obligatorio ir de chaqueta azul marino y corbata, vale de una forma arreglito pero informal.

Llegamos. Por supuesto, aparcamos en el lugar obligado -gran superficie almacén-, lástima que últimamente nos hayan quitado las dos primeras horas gratis del mismo, ¡hay que joderse!. Repito, llegamos y vamos en busca de "ella", -no sin antes apurar un pésimo café-, buscando de acuerdo a su itinerario por donde debiera encontrarse según marca cualquiera de los múltiples programas, ¡niño el programa!..

Al fin, la hemos encontrado, la ve-

mos venir como una cinta blanca hilvanada por puntadas de luz al cielo de la tarde que se iba haciendo ya noche. Hemos llegado hasta ella (Cofradía). Nos hemos parado en la acera para verla pasar antes nosotros, somos de los antiguos, allí en ese mismo lugar, en esa misma hora, somos o nos sentimos como pueblerinos, pero lo cierto es, que nos gusta que la procesión discurra ante nosotros y no interrumpirla con nuestra irrupción en ella o acabar confundiéndonos entre los que se incorporan a sus filas o se sitúan ante sus pasos para ir andando de espaldas "como los cangrejos", estorbando a nazarenos, costaleros y al de la caña, está de moda por lo visto el tener que ver los pasos así, bueno lo de ver es un decir, pues se ven y sobre todo se sienten más los pisotones y los achuchones productos de la bulla, que el poder deleitarse con el baile y la música, la cera y la saeta, y todo lo hermoso que es y forman el conjunto de un paso y más si éste es de palio.

Gotas de Cera

Madrugada de Viernes Santo,
la ciudad, el mundo cofrade expectante,
la calle Rábida aguarda impaciente,
el silencio se hace paso,
larga fila de capirotos altos, negros.
La razón de un arte hecho creencia,
pocos años, ¡Ya! muchos recuerdos,
ojos y manos, única identificación,
ocultación del yo, penitencia, meditación,
fe y creencia, paso tras paso de nazarenos.
Madrugada nueva,
transcurrir silente,
continuamos el rito de tapar nuestra faz,
cuantos años Señor contigo
y Tú, siempre esperándonos,
ahora y por siempre en La Milagrosa.



Un Hito para nuestra Cofradía

La tarde doraba las azoteas de la vieja Onuba, y en el interior del austero cenobio agustiniano, la Cofradía del Santo Cristo de la Misericordia y de María Santísima de la Concepción, quedaba congregada corporativamente para celebrar el definitivo y gozoso traslado de sus imágenes titulares a su templo, a su casa, y la iglesia que siempre ocupó las ilusiones de sus hermanos y devotos.

Puede parecer mentira, pero había pasado ya tanto tiempo, que gran parte de los hermanos -entre los que me incluyo- que estaban presentes, a penas recuerdan las efímeras salidas que la cofradía realizó desde aquel templo en ruinas. En muchos casos, acompañando sorprendidos a nuestros padres, que participaban de las primeras y emotivas manifestaciones, del silencio e hieratismo con los que nuestra cofradía ha enseñoreado la augusta madrugada de Huelva.

Había pasado ya mucho tiempo: quince años; casi una generación.

Pero ya íbamos al encuentro de nuestra casa, de nuestra sede madre, de la garbosa figura de la torre que nos miraba enamorada, de reajo, cuando el cortejo penitente y concepcionista, deambulaba en su estación de penitencia de cada Viernes Santo, y pasaba junto a ella dejándole el halo de nostalgia que rezumaba la cofradía al pasar por su lado sin poder siquiera mirarla. Y es que ya sabéis lo que nuestras reglas imponen en nuestra marcha penitencial: hieratismo, imperturbabilidad, siempre mirada al frente. . .

En aquellos momentos, cuando expectantas ante nuestras imágenes, oíamos las palabras de agradecimiento y despedida de nuestras madres anfitrionas en los años de exilio, de nuestro Hermano Mayor que emocionado nos exortaba a vivir esos momentos históricos para la cofradía, en aquellos momentos, seguro que pasaron por la mente de cada uno los recuerdos de las miradas de nostalgia dirigidas al perfil gótico de nuestra casa, cuando en nuestra estación pasamos junto a ella por la calle Rábida.

Pero ese día era distinto. Cuando enfiláramos el último tramo de la colombina calle, no la esquibaríamos de nuevo dejando en la esquina de murillo nuestras ilusiones rotas, sino que nos iríamos hasta sus puertas, y devolveríamos a la Misericordia la Milagrosa, a la Milagrosa la Misericordia. . .

Y fue especialísima, eufórica, llena de nervio y sentimiento la última salida del Cristo de la madrugada, del Convento de Santa María de Gracia. No nos envolvía a los hermanos la coraza de ruán en la que encorsetamos nuestros pecados; no nos seguía al cortejo el desgarrador racheo de las zapatillas de los costaleros, tampoco nos acompañaba la negra noche que remarca la adusta singladura de tan austero crucifijo. . .

Y fue singular, la presencia mariana, de la ternura de sus ojos tristes, del rictus perfecto de belleza dolorida, por vez primera cuajando de inmaculados destellos las nuevas calles de la vieja y concepcionista ciudad estuaria. . .

A lo largo de la vía dolorosa que nuestros hermanos marcaron con negras cruces penitenciales, destacan sobremanera las entrañables estaciones vividas al paso del piadoso acto por la Casa Hermandad de la Vera-Cruz, cuando nuestro Cristo quiso por un momento llenar el vacío de tan esperada advocación. La vivida junto a esos ángeles que Huelva atesora, por obra y gracia de Madre, en la fragua de caridad cristiana de la Plaza Niña.

Y especial fue la estación ante el templo de Santa María de la Esperanza -por fin desde hace unos días proclamada con gloria la Reina y Señora de la Huelva Penitente-, cuya mirada de miel y canela, llenaron de pureza concepcionista, tantas madrugadas que vivimos sin nuestra Princesa del Llanto. . .

Pero sin lugar a dudas, en los anales de nuestra corporación habrá de quedar el momento en que las puertas abiertas de la Milagrosa, recibían en su seno a nuestro Santo Cristo. . .

Sin algaradas, sin estruendos, tan sólo con el silencio y la austeridad que impone nuestro carácter y personalidad; pero con una emoción que se mascaba en el ambiente, por tantas y tantas decepciones que marcaron el dilatado camino que llevó a nuestra cofradía, al lugar de donde salió al poco tiempo de nacer. . .

Incluso algunos dijeron, que la inesperada brisa que esparció en bucles goticistas, la última humarada del incienso que exhalaban los acólitos, no era más que el alma de Don Carlos, que sin poderlo remediar, abandonó un ratito la gloria, para acompañarnos en tan señalado momento.

Sin consideración alguna fue un auténtico hito. No sólo para la historia íntima de nuestra cofradía, sino para la de toda la ciudad de Huelva, la entrada del Señor de la Misericordia por las remozadas puertas del viejo templo neogótico enclavado en el corazón de la onuba marinera, fue un auténtico hito.

Y lo fue, porque puso de manifiesto cómo las ideas defendidas contra marea, si están amparadas por las razones de la tradición, por la entrega de los sentimientos y por la tenacidad de las convicciones, ya sea en nuestra tierra, secularmente acusada de indolencia, como en cualquier otra, pueden llegar a hacerse realidad.

Por eso, cuando el devoto crucificado de la madrugada, arropado por el fervor silencioso y ascético de sus hermanos y hermanas, se posó sobre el presbiterio de la pinturera iglesia de la Milagrosa, concluyó el largo camino que quince años antes, se inició allí mismo, en el despacho que nuestro primer y perpétuo Director Espiritual mantenía abierto en el templo, como si quisiese con ello mantener en el tiempo el macilento extertor de una iglesia, abocada por entonces a una inevitable desaparición.

Lo que vino después ya lo sabéis todos, porque habéis sido testigos, cuando no protagonistas. . .

Ese orgullo y esa emoción sentidos al entrar junto a nuestro Santo Cristo y junto a la dulcísima Princesa del Llanto, será desde ese día blasón y renombre para la Cofradía de la Milagrosa.

IX Encuentro de Hermandades de la Misericordia

Hemos sido invitados como viene siendo ya habitual desde hace nueve años al ENCUENTRO DE HERMANDADES DE LAS MISERICORDIAS DE ANDALUCIA, que en esta ocasión celebra la Hermandad de la Misericordia y María Stma. de la Amargura del pueblo de Montilla (Córdoba), establecida en la Parroquia de S. Sebastián, a celebrar el próximo día sábado **31 de Enero de 1998**.

Hasta la fecha se han venido celebrando en las siguientes Hermandades y localidades:

1990: San Fernando (Cádiz).

1991: Santa Cruz (Sevilla).

1992: Jerez de la Frontera (Cádiz).

1993: Córdoba.

1994: Málaga.

1995: Antequera (Málaga).

1996: Jaén.

1997: Osuna (Sevilla).

1998: Montilla (Córdoba).

Avisos y Comunicados

• Dentro de la próxima Cuaresma de 1998, celebraremos previa citación al hermano que le corresponda por su antigüedad y años, a través de carta, el Cabildo General Ordinario de Cultos, Cuentas y Estación Penitencial del presente año.

• Nuestra más cordial felicitación por haber sido elegido Presidente del Consejo de HH. y CC. de la ciudad de Huelva, a D. Francisco Urbano Gómez Domínguez, y su Junta de Gobierno.

Nuestra felicitación a los nuevos Hermanos Mayores de las Hermandades y Cofradías:

- D. Manuel Gómez Beltrán,
Hdad. del Nazareno.
- D. José Luis Herves Sánchez,
Hdad. Descendimiento.
- D. Raúl Gómez Moreno,
Hdad. Santo Entierro.

Nuestra más cordial felicitación al Sr. Hermano Mayor de la Hdad. del Calvario, D. Antonio Fernández Jurado por haber sido designado Pregonero de la Semana Santa de 1998.

• Nuestra más sincera felicitación por el feliz nacimiento, casamiento o hijo a:

N.H.D. Salvador Delicado Beltrán y M^a Angeles Martínez Correa.

- N.H.D. Manuel Díaz Muñoz.
- N.H.D. Narciso Sevilla Garrido.
- N.H.D. Enrique Salguero Muñoz.
- N.H.D. Francisco Martínez Aylo.
- N.H.D. Julio Guzmán González.
- N.H.D. Patricio López Rodés.

• Nuestro más sincero pésame por la pérdida de un ser querido a:

- N.H.D. José Angel Martín Leal.
- N.H.D. José Montaner Crespo.
- N.H.D. Jacinto Cruz Paláez (Irene).
- N.H.D. Enrique Rguez. Peguero.

Convivencia

Hermandades de la "Madrugá"

Dentro de la Cuaresma de 1998, celebraremos

Vida de Hermandad

• Se comunica a todos los Hermanos/as, que se han pasado al cobro la cuota anual correspondiente al ejercicio de 1997 y la del segundo semestre del mismo ejercicio. Aquellos hermanos/as que por cualquier motivo hallan cambiado de entidad bancaria, les rogamos nos lo faciliten y den la correspondiente autorización a nuestra Mayordomía para evitar molestias de todo tipo.

• Además de la ya acostumbrada y casi obligada Campaña de Navidad consistente en recogida de alimentos y ropa, esta Hermandad y Cofradía considera que no sólo hay que volcarse en esos días tan significativos sino que esos alimentos son tan necesarios durante el resto del año, por lo cual, la Comisión de Apostolado continúa durante todo el año recogiendo a final de cada mes los alimentos que estimes oportuno dar en esa "Operación Kilo", donde cada uno nos encargamos de proporcionar un tipo de alimento en concreto con el fin de proporcionárselo al comedor de nuestro hermano, Ntra. Sra. del Perpetuo socorro.

Reunión - Costaleros

Se convoca a los Hermanos-Costaleros a la reunión previa a los inicios de los ensayos habituales de cada año, para tratar los temas relacionados con ellos, el día 13 de Febrero, a las 20:30 horas en la Casa-Hdad. en C/ Rábida, 38.

una nueva Convivencia con nuestros hermanos de las Cofradías de la Madrugá onubense, la del Nazareno y la del Perdón, con las que hacemos estación de penitencia en la jornada de la Madrugada del Viernes Santo, este año se celebrará en la Hermandad del Perdón.

'Salgamos, pues, por 'El fuera del campamento, cargados con su oprobio; ofrezcamos continuamente a dios sacrificios de alabanza. . . que en estos sacrificios se complace el Señor'.

Santiago I, 13. 15-16

